

RESEÑAS

CERVERA BORRAS, J.:

Contar, cantar y jugar, Valladolid, Miñón 1987

Isabel Ruiz de Francisco.

Este libro está compuesto por tres farsas: ¡Zas, zas, zas!, El burro, el camello y la cabra Al freír será el reír. Son tres obras muy breves para que los niños las puedan representar; las tres están inspiradas en cuentos populares: la primera en uno de los cuentos recogidos por Charles Perrault (*Los deseos ridículos*), la segunda tiene su punto de partida en un cuento árabe poco conocido, y la tercera es un ensamblaje -oportunamente realizado- de varios cuentos orientales.

Las adaptaciones que realiza el Dr. Cervera están llenas de animación; su puesta en escena con canciones y acompañamiento musical, hace que sean obras para que los niños, realmente, «cuenten, canten y jueguen».

Es un libro de gran utilidad para practicar el cuidado de la palabra sirviéndonos de la escenificación. Puede, también, darnos ideas para realizar nosotros otras mil y una adaptaciones de otros cuentos u obras diversas que pueden interesar a los diferentes grupos de alumnos, desde la Enseñanza Primaria hasta la misma Enseñanza Universitaria.

CERRILO, P. y GARCIA Padrino, J. (coords):

Literatura Infantil, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 1990

Arturo Delgado.

Este volumen recoge las conferencias impartidas durante el curso «Literatura Infantil: teoría, crítica, investigación (Cuenca, julio de 1989), cuyo propósito esencial fue «propiciar una línea de reflexión crítica sobre la L.I. «(J. García Padrino: «Introducción»). Los artículos en cuestión, de interés desigual, tienen como trasfondo común reclamar una mayor atención hacia la literatura escrita para niños. P. Cerrillo («Literatura Infantil y Universidad») comienza señalando que tal atención debería reflejarse más claramente en los centros de enseñanza superior («La Universidad, como institución, debe (...) dar respuesta a las demandas educativas y culturales de la sociedad») y que en nuestro país el desinterés era bien notorio hasta época reciente («En España, no hace aún veinte años, la L.I. era un hecho aislado, casi anecdótico, en el conjunto de la producción editorial del país»), para pasar luego a dar cuenta del modo cómo se contempla su estudio en los actuales planes de las E.U. de Formación del Profesorado.

R. López Tamés («Del cuento oral a la narrativa infantil de autor») ofrece una panorámica de la transformación que anuncia en el título de su artículo, con el rigor y buen estilo que ya le conocíamos. Su punto de partida es de un sensato realismo: «Hoy el cuento no tiene el mismo significado pleno que tuvo en la sociedad primitiva (...) En nuestros días sustituímos el cuento oído por su análisis psicológico (...) Hoy el cuento es ya libro, ha perdido su

vigor original». Pasa luego a explicar qué significaron los cuentos de Perrault, los hermanos Grimm, Andersen y Collodi; *Alicia en el país de las maravillas*, la singular obra de Carroll, con rara claridad y capacidad de síntesis, de modo que la lectura de lo ya conocido dista poco del interés que suscita el adentrarse en lo nuevo. A. Medina («La tradición oral como vehículo literario infantil. Sus valores educativos») analiza primeramente las relaciones entre folklore y literatura (el apartado «Folklore y géneros literarios» es el más extenso del artículo) para pasar luego a exponer los valores que pueden considerarse en la utilización del folklore en la educación integral del niño (lingüísticos, estéticos, éticos, sociolingüísticos, psicológicos, lúdicos o interdisciplinarios). En «Problemas de la literatura escrita para niños», J. Cervera apunta el inicio, en la actualidad, de «una nueva literatura infantil española o, por lo menos, (...) una nueva etapa de la misma» y analiza a continuación los apartados de la problemática que indica el título (falta de investigación adecuada, la escritura como acto de comunicación con los niños, la selección de los temas como respuesta, etc.). J. García Padrino («El adulto, mediador en la relación niño-literatura») comienza señalando que existe «un crecimiento notable de la actual preocupación social por la literatura infantil»; explica luego el punto de vista del que parte: «cambiar la preocupación centrada en el niño (...) por otras cuestiones centradas en el papel del propio adultos», y se plantea, más adelante, las funciones de la L.I. en el marco de la escuela, cuyos objetivos resume en dos apartados: conseguir el mejor aprovechamiento escolar de la literatura y potenciar el desarrollo y la instrucción personal del alumno. Finalmente, J. Montero («Los clásicos y el niño») propone modos de acercamiento a diversas obras y autores de general aceptación en las historias de la literatura («Don Quijote», J.R. Jiménez, las fábulas, los textos medievales, Fray Luis de Granada).

GUERRERO RUIZ, P. y LOPEZ VALERO, A.:
El taller de la Lengua y la Literatura. Murcia,
Departamento de Didáctica de la Lengua y Literatura /
Cajamurcia, 1989.

Isabel Ruiz de Francisco.

Este libro es una propuesta de cien experiencias «experimentadas» en el aula.

Dichas experiencias aparecen numeradas del uno al cien; cada una de ellas está estructurada de la forma siguiente:

- *Título.*
- *Nivel o niveles a los que ya destinada.*
- *Tiempo* que se puede emplear aproximadamente en desarrollarla.
- *Técnicas a desarrollar:* actividades que deben realizarse para llevar a buen fin esta experiencia.
- *Objetivos* que se desean conseguir con su desarrollo adecuado.
- *Material* que se debería emplear para su correcta ejecución.